

# Opini<sup>o</sup>n financiera

## COORDENADAS

# Los verdaderos motores de la economía

ENRIQUE QUINTANA



¿Hasta qué punto el Gobierno mexicano tiene la capacidad de emprender políticas anticíclicas en esta coyuntura?

Aunque ya le he comentado respecto a este tema, la referencia constante que han hecho tanto el Presidente Calderón como otros funcionarios a los "motores" con los que contamos para compensar el efecto de la caída en Estados Unidos obliga a abordarlo nuevamente.

Primero, un par de puntualizaciones. Aunque existen posibilidades de que haya una recesión en Estados Unidos, yo sigo creyendo—sobre la base de la información disponible hasta ahora—que lo que tendremos será un freno económico, pero no recesión. ¿Qué diferencia hay entre uno y otra? Simplemente el signo. Considero que es claro que tendremos un crecimiento más lento, pero aún no hay evidencias suficientes para pensar que habrá una caída de la economía por un periodo suficientemente prolongado como para calificarla de recesión.

La siguiente puntualización es que todo indica que la tendencia al freno no será devenida de manera inmediata, ni por la baja de las tasas de la Fed, ni tampoco por el paquete fiscal que propuso Bush.

Como le comentaba esta semana, lo más probable es que sea la propia "purga" de la economía de EU la que permita tocar fondo en el primer semestre de este año.

¿Cómo la afectará a la economía mexicana que Estados Unidos crezca menos de 1 por ciento en el primer semestre del año?

Las estimaciones de los Criterios Generales de Política Económica, con las que fueron construidos los Presupuestos del 2008, preveían un crecimiento de EU de 2.8 por ciento para este año.

En el mejor de los casos será un punto menor y quizá aún más.

Por cada punto que baja el crecimiento del PIB norteamericano puede estimarse una caída directa de alrededor de 3 décimas en el crecimiento del PIB en México y quizá algo más si se presentan efectos indirectos.

Así que si la economía norteamericana creciera 1.8 por ciento en el año, probablemente Hacienda revisaría su previsión a 3.2 por ciento, y si de plano la tasa de EU fuera de 0.8 por ciento, entonces quizá la expectativa debería ubicarse en 2.9 por ciento o poco menos.

¿Podrá la industria de la construcción—el motor del que tanto se habla—compensar esa caída?

El PIB de la industria de la construcción equivale a 5.1 por ciento del PIB total en México.

Para generar tres décimas adicionales del PIB y compensar así el contagio de Estados Unidos se requeriría de un crecimiento adicional del orden de 6 por ciento, lo que implicaría que el ritmo de crecimiento de esta industria estuviera entre el 9 y el 10 por ciento, lo que francamente se ve muy complicado.

La construcción sí ha alcanzado esas tasas. Lo hizo en 1996 y 1997, pero desde aquellos años las cifras son menores. Incluso, en el

2006, el mejor año del sexenio de Fox, llegó a sólo 7 por ciento.

Desde luego que es cierto que una intensa actividad constructora puede ser un amortiguador para el golpe de la economía norteamericana.

Pero hay otros sectores de la economía a los que no se han referido los funcionarios públicos, que tienen un potencial aún mayor y están dentro del sector servicios.

Por ejemplo, el transporte, almacenamiento y comunicaciones pesa el 13.4 por ciento del PIB y viene creciendo a una tasa que en el tercer trimestre fue superior al 9 por ciento.

Si ese sector no afloja el paso, probablemente genere un efecto contracíclico más poderoso que la construcción. Si resulta que frena, entonces quizá uno de los motores internos más relevantes también falle.

Le reitero que más allá de los instrumentos macroeconómicos, como las tasas de interés o la política fiscal, lo crucial para saber si tendremos motores internos que sean amor-

tiguadores verdaderamente eficaces será el comportamiento del empleo y la confianza de los consumidores.

Si las empresas hacen recortes importantes de puestos de trabajo en virtud de perspectivas económicas que consideren negativas, tendremos problemas.

Lo mismo sucederá si el pánico se apodera de los consumidores y se suma a las deudas con las que han empezado el año.

Es difícil actuar con serenidad en condiciones de pánico bursátil, pero no queda otra si queremos sortear exitosamente el temporal.

### ¡ES LA ECONOMÍA!

Los sondeos de opinión de principios de año señalaban que las preferencias del electorado estadounidense se orientaban más a los demócratas que a los republicanos.

Pero apenas iniciando las elecciones primarias era muy pronto para pensar en un probable ganador del incipiente proceso electoral.

Pues, como van las cosas en la economía de Estados Unidos, quizá ahora ya no sea tan imprudente pensar que los demócratas tienen todo para ganar.

Así que las elecciones primarias de ese partido cobrarán todavía más relevancia.

enrique.quintana@reforma.com



## COLABORADOR INVITADO

# ¿Quién lidera con China en 2008?

ENRIQUE DUSSEL PETERS



Información preliminar para 2007 indica que México tendrá un déficit comercial con China cercano a los 26 mil millones de dólares y una relación importación/exportación superior a 16:1. Independientemente de lo exorbitante de este coeficiente—de dimensiones políticas y no sólo comerciales—es fundamental plantearse a inicios de 2008 e incluso en términos sexenales y de largo plazo una estrategia binacional China-México. ¿Qué institución en los sectores público, privado y académico, entre otros, está dispuesta a asumir el liderazgo binacional? Y, de mayor relevancia aún, ¿cuáles de ellas tienen interés y capacidad de financiar esta relación?

Recordemos. En 2007 la relación binacional se "comercializó" excesivamente—vinculada a los temas de las cuotas compensatorias y analizados en varias ocasiones en esta columna—y en la Secretaría de Economía concretamente. Como resultado, la Secretaría de Economía ha perseguido una estrategia de negociación "al límite", es decir, planteando una negociación multilateral durante la mayor parte de 2007 y, desde diciembre de 2007, en forma bilateral. Hasta inicios de 2008 se ha solicitado una negociación bilateral ante las autoridades chinas sobre las cuotas compensatorias con el objeto de presentar sectores estratégicos y sensibles a

las importaciones chinas.

2. Como contraparte ante estas negociaciones del Ejecutivo, la Cámara de Senadores el 11 de diciembre de 2007 presentó—como punto de acuerdo de la Comisión de Relaciones Exteriores, Asia-Pacífico—que no se eliminen las cuotas compensatorias de los productos chinos, así como la comparecencia del Secretario de Economía ante la Cámara frente a la masiva presencia y presión de los sectores empresariales en México. La perspectiva de varios expertos y representantes empresariales de varios millones de empleos solicitaron una aclaración sobre la estrategia seguida por el Ejecutivo con respecto a China.

3. Es muy probable que en julio de 2008 se lleven a cabo tanto la visita del Presidente de México a China como la Binacional China-México en Beijing. Existe un consenso importante que estos eventos—además de los propuestos como un Foro China-México con la participación de empresarios, académicos y expertos—pudieran permitir un acercamiento real entre ambos países, y más allá de las formalidades establecidas y requeridas.

En este contexto pareciera indispensable—al menos desde una perspectiva mexicana—que se presenten prioridades desde una perspectiva integral y de largo plazo, es decir, más allá de las dificultades coyunturales y comerciales binacionales. Existe conciencia en las autoridades chinas que la relación comercial no es sustentable política-

mente y de que se requieren medidas como parte de una estrategia de largo plazo. Los siguientes meses parecieran ser sustantivos en la relación bilateral en cuanto a la preparación de una agenda para los eventos mencionados en julio de 2008, no permitir que desperdicie esta enorme oportunidad de solución real de problemas y de establecer una agenda integral para una relación estratégica de largo plazo China-México. Varios aspectos son importantes a considerar para 2008 al respecto en México.

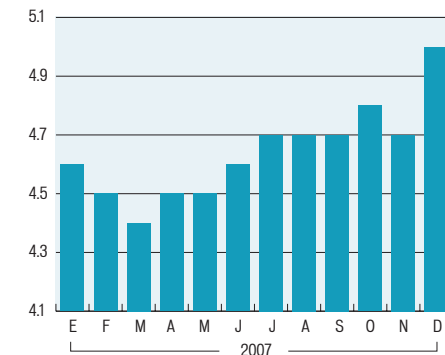
1. El sector privado requiere de crear un organismo especializado en la relación China-México. Los organismos y las empresas establecidas en México requieren de redoblar sus esfuerzos—también en términos de financiamiento—sobre su conocimiento de China, las oportunidades, dificultades, etc., y continuar con las actividades iniciadas a finales de 2007 y vinculadas a las cuotas compensatorias. De no plantear una estrategia coherente y estructurada por parte de estos sectores, muy difícilmente se podrá llegar en 2008 a una estrategia conjunta y negociada mexicana. Serán también poco comprensibles las quejas ante el sector público si los organismos empresariales no logran una visión conjunta, con base en análisis y propuestas de largo plazo.

2. El sector público por parte de las instituciones del Ejecutivo requiere de iniciar un debate público e incluyente sobre la estrategia pasada y los planteamientos a futuro con

## Los problemas de fondo

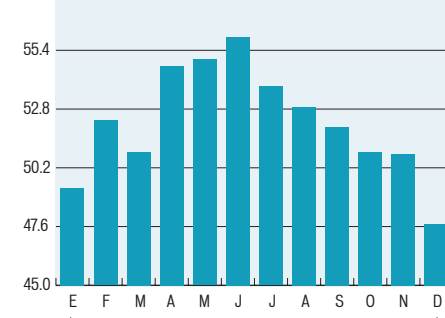
### EL DESEMPLEO EN EU

(Porcentaje de la PEA)



### FALLAN MANUFACTURAS

(Índice de desempeño manufacturero en EU)\*



\* Cifras debajo de 50 puntos indican declinación.

Fuente: Departamento del Trabajo de EU. ISM Report On Business.

La suerte de la economía de Estados Unidos se perfilará mejor en las próximas semanas, cuando se obtengan los primeros indicadores del desempeño de la economía real en las primeras semanas del año.

## REFLEXIONES

# Hierba mala...

MAURICIO GONZÁLEZ



Se observa una intención renovada de falsear la realidad económica, por lo pronto en tres frentes: aumento de precios, libre comercio y petróleo. Se apela más a los sentimientos de

los ciudadanos que a la evidencia de lo que ocurre o de lo que se requiere. Será que casi siempre es más fácil persuadir a las masas con la pasión que con la razón.

Las autoridades dieron a conocer recientemente la inflación de 2007, que muestra un muy leve descenso respecto a 2006. Aunque no hay una medición precisa de la credibilidad pública del Banco de México, parece que es más fácil descalificarlo y unirse al clamor de: ¡tortillazo! y ¡gasolinazo!, que hacer una valoración objetiva del aumento de precios.

Pocos se toman la molestia de aclarar que el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), termómetro oficial de los precios en México, clasifica los bienes y servicios en ocho categorías, que incluyen alimentos, vivienda, salud y transporte entre otras, a fin de ser suficientemente representativo de lo que ocurre con los precios más relevantes para la población.

Asimismo, se soslaya que el peso de cada una de estas clasificaciones en la medición de la inflación es distinto, con objeto de reflejar correctamente la composición del gasto de los consumidores y evitar que la ponderación de cada artículo en el INPC sea arbitraria.

El resultado es que el INPC es altamente sensible a las variaciones de precios de las categorías de alimentos y vivienda, ya que en conjunto estos rubros tienen una ponderación numérica mucho mayor a la de otros componentes, por lo que la medición de Banxico incorpora el incremento internacional desmedido de los precios de los alimentos.

Igualmente se pasa por alto que se sopesa de manera diferenciada el efecto de las variaciones de precios entre la población de menores ingresos y la de mayores ingresos, para tomar en cuenta que los cambios de precios no afectan por igual a los hogares mexicanos.

Frente a estos tecnicismos, áridos pero fundamentales para la credibilidad de las cifras de inflación y sus componentes, las descalificaciones abundan y las mentiras florecen.

Para qué detenerse en el reporte oficial de Banxico (inflación de 3.8 por ciento en 2007, con mayor crecimiento en alimentos y bebidas, 6.0 por ciento), al que se desacredita por su origen y no por la forma que se elabora.

Es más fácil y arrima más adeptos afirmar que hay una canasta básica—conformada ad-hoc, en función de los intereses del anunciante y sin explicación detallada de la misma—que asegura que los precios de mayor relevancia para la población aumentaron 35 por ciento el año pasado.

Con ello se desvirtúa la realidad, se confunde a la opinión pública y se hace "circo" con el pan y el PAN, lo que parece ser el propósito de fondo de la descalificación de la inflación medida a partir del INPC (véase Mario di Constanzo, en el diario La Jornada de enero 13).

Si esta estimación del vocero económico de AMLO es mejor y refleja más acertadamente lo que ocurre con los precios en el país, que se demuestre y a partir de eso que se acepte como indicador autorizado. Mientras no sea así, todos ganaríamos si se hacen a un lado la farsa.

Lo mismo aplica al tema de la apertura del sector agropecuario, producto del TLCAN, que en su fase final libera de aranceles las importaciones mexicanas de maíz, frijol, azúcar y leche en polvo a partir de 2008.

Los hechos demuestran que el sector agropecuario ha asimilado con éxito la liberación del comercio exterior. Dos de cada tres pepinos, nueve de cada diez limones y mangos, cuatro de cada cinco berenjenas y dos de cada tres tomates que se consumen en la mayor economía del mundo, la de EU, provienen de México, gracias a que están exentos de arancel.

Esto no implica que la situación del campo mexicano esté resuelta, pero satanizar y en caso extremo anular la apertura del comercio internacional agropecuario programada y pretender que con eso se compondrá el campo mexicano es otra enorme falsedad. El encarecimiento de los alimentos y la falta de producción deriva más de los problemas internos que de un comercio internacional más libre.

Finalmente, el embate más reciente de AMLO al crear el Movimiento Nacional de Defensa del Petróleo es resistir la urgente reforma energética que el país requiere para aprovechar mejor su riqueza petrolera.

AMLO llama a debate el asunto energético, pero en vez de argumentos y razones destila rencor. Manipula y miente al afirmar que a Pemex le sobra dinero para superar sus deficiencias.

Desafortunadamente el espacio de esta columna se agotó por hoy, más no el tema de los discursos políticos sustentados en premisas ficticias, al que habremos de regresar. Todo indica que la columna económica renacerá en 2008. Mala hierba nunca muere.

Enrique Dussel es profesor del Posgrado en Economía de la UNAM y Coordinador del Centro de Estudios China-México de la UNAM, <http://dusselpeters.com>

Mauricio González es presidente Ejecutivo de GEA Grupo de Economistas y Asociados.